

EL SHOW DE SAMSA



Cuando los invitados no son bienvenidos

PEDRO PUJANTE

Una autoficción es, en pocas palabras, la narración que se vale del nombre del autor para enredarlo real y lo ficcional. Este juego autorreferencial consiste en comprometer la identidad del autor mismo del relato en una historia que nada tiene que ver (o al menos poco) con su propio relato autobiográfico. Y de un modo sutil este es el juego que nos propone Jon Bilbao. Un escritor y traductor, ingeniero de formación, nacido en Ribadesella, que comparte algunos rasgos con el protagonista de esta novela corta.



LOS EXTRAÑOS
Jon Bilbao
► Impedimenta

A través de historias mínimas se puede construir una gran literatura. Como Carver, Hemingway o Salinger Jon Bilbao parte de un relato cotidiano, con personajes comunes y situaciones más o menos triviales para ofrecernos un fresco inquietante. Una joven pareja que se ha mudado a su casa en el pueblo, de pronto, ve cómo su tranquilidad se tambalea por la llegada de unos inesperados familiares. Un tipo que asegura ser su primo aparece acompañado de una enigmática y bella chica, la cual, según parece, es su ayudante. Se instalan en la casa y los cuatro atraviesan las inclemencias de la convivencia. Los inesperados huéspedes no muestran intenciones de marcharse demasiado pronto. La tensión crece. De he-

cho, este el plato fuerte de la novela: cómo, con sutileza, Bilbao aumenta la tirantez entre los convivientes sin que casi nos demos cuenta, hasta crear un ambiente enrarecido. El mal clima tampoco acompaña. Una tenue pero creciente incomodidad se apodera de Jon y de Katharina. Un embarazo problemático. Ruidos. Perros inoportunos. Suciedad y misteriosos comportamientos obligan a los anfitriones a preguntarse qué está sucediendo en realidad. ¿Es Markel realmente quien dice ser? ¿Quién es Virginia, la bella mujer que acompaña a Markel? ¿Y qué pretende? ¿A quién visita secretamente en un hotel? Su actitud provocadora, ¿es un juego sexual para desestabilizar a la pareja o un mero coqueteo o una prueba?

El relato arranca con la aparición de unas luces en el cielo. Ufólogos de todas partes del mundo se han acercado a observar el fenómeno. La novela culminará con la segunda aparición de estos misteriosos ovnis. Nunca sabremos su origen ni sentido. Y de un modo análogo tampoco sabremos cuáles son las verdaderas motivaciones de los 'extraños' visitantes.

A través de huecos y silencios, de vacíos informativos y de elipsis muy bien situadas en toda la narración Jon Bilbao hace que una leve historia nos haga reflexionar y experimentar una gran inquietud. Una 'home invasion' suave, que tiene más de familiares inoportunos que de situaciones violentas, pero que no deja de ser una historia con fuerza.

A través de huecos y silencios, de vacíos informativos y de elipsis hace que una leve historia nos haga experimentar una gran inquietud



EL ÁRBOL DE LA VIDA



A propósito del matrimonio

PEDRO AMORÓS

En 1966 Natalia Ginzburg publica su primera obra de teatro, *Me casé por alegría*. Poniendo el énfasis en la forma en que las mujeres italianas se ven abocadas al matrimonio, la escritora italiana incide en los errores que provoca la ausencia de una educación sólida, sobre todo cuando se trata de las cuestiones más decisivas en la vida de una mujer. Desde las primeras páginas de la pieza teatral sabemos que Pietro se ha casado por lástima mientras que Giuliana lo ha hecho por dinero. Sin ningún tipo de formación, Giuliana ha abandonado el pueblo natal, ha dejado la casa materna y se ha marchado a Roma con tan sólo diecisiete años. Tras trabajar en una papelería y en una tienda de discos, y después de tener una aventura con un hombre casado, Giuliana se ha sentido aislada, sola, abandonada, apoderándose de ella la infelicidad y el deseo de suicidio. Es entonces cuando el azar ha intervenido para posibilitar el encuentro de Giuliana con Pietro.

En las páginas de esta bella pieza teatral, Ginzburg parece empeñada en retratar la inseguridad y el sentimiento de inferioridad de las mujeres, una sensación agobiante que envuelve a



NATALIA GINZBURG
Me casé por alegría
► Editorial

tea la cuestión del matrimonio nos permite descubrir nuevas posibilidades y perspectivas conforma avanza la pieza teatral, pues lo que se pone en juego aquí son diferentes formas de concebir la tradición familiar. Así pues, cuando aparece en escena la madre de Pietro y nos hace saber que su hijo se ha casado para hacer sufrir a Giuliana, el lector comprende que, en realidad, Pietro no se ha casado por lástima sino por una cuestión más vital, porque la presencia de esa joven provinciana le proporciona una alegría que seguramente desconocía en el núcleo familiar o, dicho de otro modo, el matrimonio supone para Pietro una forma de evitar el aburrimiento, el tedio que supone vivir con su madre. También es, en ese momento, cuando el lector comprende que posiblemente Giuliana ha accedido al matrimonio porque inevitablemente las mujeres italianas tienen que casarse y Pietro es quizá su última posibilidad.

Ginzburg bromea con el posible divorcio de la pareja, apenas una semana después de la boda, y no parece tomarse nada en serio. Cuando concluye la obra, todavía degustando la belleza de la pieza, nos viene a la memoria esa frase de Giuliana al principio del relato, cuando cuenta a su marido que poco antes de conocerlo estuvo cerca del suicidio: «Yo estaba dando una vuelta bajo la lluvia y tenía unas ganas enormes de morir. Crucé el puente y pensé en tirarme al río». Quizá esta imagen, a saber, la de una mujer lanzándose al río, permanecía indeleble en la mente de Ginzburg desde que su marido murió a manos de los nazis en 1944, pero ahora, con el paso del tiempo, la profunda desesperación había dado paso a una mirada tierna, irónica y sutil en el enfrentamiento de las cosas.

Ginzburg bromea con el posible divorcio de la pareja, apenas una semana después de la boda, y no parece tomarse nada en serio

Giuliana y que le hace pensar que es una mujer sin estilo. Su marido, por el contrario, ofrece una extraña sensación de seguridad, de madurez, porque su condición de abogado de clase acomodada le ha insuflado una perspectiva más serena de la vida. Pero esta confrontación de actitudes y disposiciones en el marco del matrimonio, fruto de la educación, es el punto de partida para un examen, más amplio y complejo, del entorno familiar.

La ironía con la que Ginzburg plan-